

LOCALIZACIÓN DE PLACERES
Y MINAS EN OAXACA
PREHISPÁNICA Y COLONIAL:
1300 A 1550 DC

• *Edith Ortiz Díaz* •

RESUMEN

La región central de Oaxaca durante el periodo Postclásico tardío (1300- 1521 DC.) fue conocida en toda Mesoamérica por el trabajo de los orfebres mixtecos y zapotecos. Además del área mixteca-zapoteca, existieron otras regiones dentro del actual estado de Oaxaca donde se manufacturaron objetos de oro. Una de estas zonas es la Sierra Norte. Sin embargo, a pesar de que se han encontrado diversos objetos de oro en el estado de Oaxaca, tanto en contexto arqueológico como fuera de él, se desconocen prácticamente los distintos aspectos que formaban parte del proceso de la manufactura de los objetos de oro. Igualmente, tampoco se tienen una idea muy clara de la ubicación de los distintos placeres que fueron explotados en la época prehispánica por los distintos grupos. El objetivo de esta presentación es señalar los distintos placeres de los Valles Centrales, la Mixteca y la Sierra donde se sabe que se lavó oro tanto en la época prehispánica como colonial temprana.

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

La región central de Oaxaca durante el periodo Postclásico tardío (1300-1521 dC.) fue conocida en toda Mesoamérica por el trabajo de los orfebres mixtecos y zapotecos. Los entierros principales de estos grupos se acompañaron de exquisitos objetos de oro, tales como los de las ofrendas de la Tumba 7 de Monte Alban y de la Tumba 2 de Zaachila (Caso, 1969). Además del área mixteca-zapoteca, existieron otras regiones dentro del actual estado de Oaxaca donde se manufacturaron objetos de oro.

Una de estas zonas es la Sierra Norte. En esta cadena montañosa se asentaron diversos grupos, como los zapotecos serranos, con sus cuatro variantes, los chinantecos y los mixes. Con base en los relatos de los

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

conquistadores, sabemos que los chinantecos y los zapotecos producían artefactos de metal y joyas de oro al final del periodo prehispánico (Díaz del Castillo, 1979, t.I, p. 218). Precisamente, en los entierros de los chinantecos y de los zapotecos caxonos también se han encontrado objetos de oro (Delgado, 1960a; Ortiz Díaz, 2003 y Ortiz Díaz y Ruvalcaba 2007).

Sin embargo, a pesar de tener esta información, desconocemos casi por completo varios aspectos que formaban parte del proceso de la manufactura de los objetos de oro, tales como el acceso a los recursos metalíferos, quiénes lavaban el oro en los ríos, etcétera. Asimismo, tampoco tenemos muy clara la localización de los distintos placeres que fueron explotados en la época prehispánica, durante cuánto tiempo fueron aprovechados, o qué fue de ellos durante el periodo colonial. Si bien en esta presentación no podemos responder todas las preguntas acerca del proceso de producción de objetos de metal, el objetivo es dar cuenta de los principales placeres de la mixteca Alta, de los valles centrales y de la Sierra Norte de Oaxaca, dando algunos detalles sobre su usufructo desde el final del periodo Postclásico Tardío hasta la década de 1550 (Figura 1).



FIGURA 1. Mapa de Oaxaca

OAXACA EN EL PERIODO POSTCLÁSICO (800-1521 D.C.)

Alrededor del 800 d.C. la sociedad zapoteca decayó notablemente y dejó gran vacío político en el valle central de Oaxaca. Surgieron las ciudades estado, también conocidas como señoríos o cacicazgos. Las ciudades estado fueron reinos independientes y autónomos con sus límites territoriales que variaban en el número de sus habitantes, aunque en promedio se ha establecido que cada uno de estos

señoríos incluía entre 2,000 y 10,000 personas (Winter 1990, p. 100). Los señoríos más importantes que surgieron en esta etapa en Oaxaca fueron los de origen mixteco. Adyacente al valle central de Oaxaca, en lo que se conoce como la Mixteca Alta, se encuentra el valle de Yanhuitlan-Nochixtlan. El terreno del valle es plano y tiene una extensión aproximada de unos 250 km². A pesar de que presenta condiciones poco favorables para la agricultura, el valle estaba plenamente habitado al final del periodo prehispánico. En este valle se han encontrado asociados a entierros, varios objetos de oro cuyo trabajo demuestra la habilidad de los orfebres mixtecos

La mixteca y el valle de Oaxaca eran un botín deseable para los mexicas, por lo que el gobernante mexicano Ahuizotl emprendió la expansión del impero hacia el sureste de la cuenca de México. Por lo que para el año de 1502, Ahuizotl conquistó el territorio mixteco-zapoteco (Marcus, 1983).

PLACERES EN LA MIXTECA ALTA Y SU EXPLOTACIÓN EN EL POSTCLÁSICO TARDÍO Y EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DE LA COLONIA

Con base en la información dada en la Matrícula de Tributos, la provincia de Coixtlahuaca, en donde se incluía a Yanhuitlan, debía de tributar a los mexicas veinte jícaras de oro en polvo al año. El oro debió venir de los ríos que cruzaban el valle de Yanhuitlan-Nochixtlan.

Una vez que los españoles conquistaron la Mixteca Alta comenzaron a buscar oro en los ríos de este valle. De acuerdo con los documentos coloniales, en Yanhuitlan había varios placeres de donde se podía obtener el preciado mineral. Efectivamente, en la lámina once del Códice Yanhuitlan (Figura 2), podemos ver varias escenas de personas lavando la tierra de los ríos para obtener pepitas de oro (Jiménez Moreno 1940,). En ésta, se ven al menos dos topónimos que estarían incluidos en lo que fue el señorío de Yanhuitlan. Antes de continuar, es preciso decir que la palabra Yanhuitlan es una palabra nahúatl que significa "lugar nuevo". El glifo de lugar de Yanhuitlan se ilustra en el Códice

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

Mendocino como un rectángulo con dos dientes. Sin embargo, en el Códice Nutall, el topónimo de Yanhuitlan aparece como un cerro que tiene en la parte baja un juego de pelota. Si relacionamos este topónimo con el del Códice Yanhuitlan, encontramos que uno de los ríos está en el área cercana al juego de pelota de este señorío. Uno de los ríos más importantes que corre dentro del hinterland de Yanhuitlan es el río Blanco. Este río corre a un lado del cerro donde se encuentra el sitio arqueológico, por lo que es posible suponer que este río, o alguna parte de sus afluentes, haya sido lavado para encontrar oro. Jiménez Moreno propone que esta lámina indica el lugar de Santa María Tlachitongo (Jiménez Moreno 1940). Pueblo que formaba parte de los sujetos de Yanhuitlan (Figura 3).

Los españoles buscaron oro en estos placeres, pero las cantidades que recogieron en los ríos fueron muy pobres. El pago del primer tributo que hicieron los indios de Yanhuitlan a su majestad el 6 de agosto de 1531, fue de oro en polvo, el cual sumó 93 pesos y 2 tomines de oro de 20 quilates. El segundo pago que realizaron fue el 20 de septiembre de 1531. También pagaron con oro en polvo, del cual salieron 92 pesos



FIGURA 2. MinaXI CodiceYanhuitlan

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -



FIGURA 3: Tlachitongo codice yanhuitlan

de oro de 17 quilates (AGI, Contaduría 657, Caja de México, Cuentas de Tesoreros de la Nueva España, 1521-1572, Número 1, f. 786). Sin embargo, para el año de 1546 el encomendero de Yanhuitlan recibía anualmente 780 pesos de polvo de oro de los pueblos de Xaltepec y de Almoloyas (Sepúlveda, 1994). Pero, después de esta mención no vuelve a citarse el pago del tributo de los indios de Yanhuitlan en oro, por lo que es probable que después de esa fecha se haya conmutado el tributo en oro por dinero, ya que

en la Relación Geográfica de Nochixtlan, realizada en el año de 1580, no se habla en lo absoluto de la explotación de placeres en la zona.

EL VALLE CENTRAL DE OAXACA EN EL POSTCLÁSICO TARDÍO

Después de que la sociedad zapoteca decayó al inicio del Postclásico, la ciudad de Monte Albán fue abandonada casi completamente. Alrededor del 1200 d.C. la ciudad volvió a ser habitada aunque no en su totalidad, pero con ello se reocuparon algunas de las unidades habitacionales y de las tumbas construidas por los zapotecos en las etapas anteriores. La ciudad funcionó posiblemente más como un centro económico-comercial que como un enclave político o religioso (Blanton, 1983).

El valle de Oaxaca, al igual que la mixteca fue conquistado por los mexicas. Como parte de las provincias tributarias de este imperio, los zapotecos y mixtecos del valle tuvieron que entregar a los mexicanos diversos objetos, entre ellos estaban mantas de algo-

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

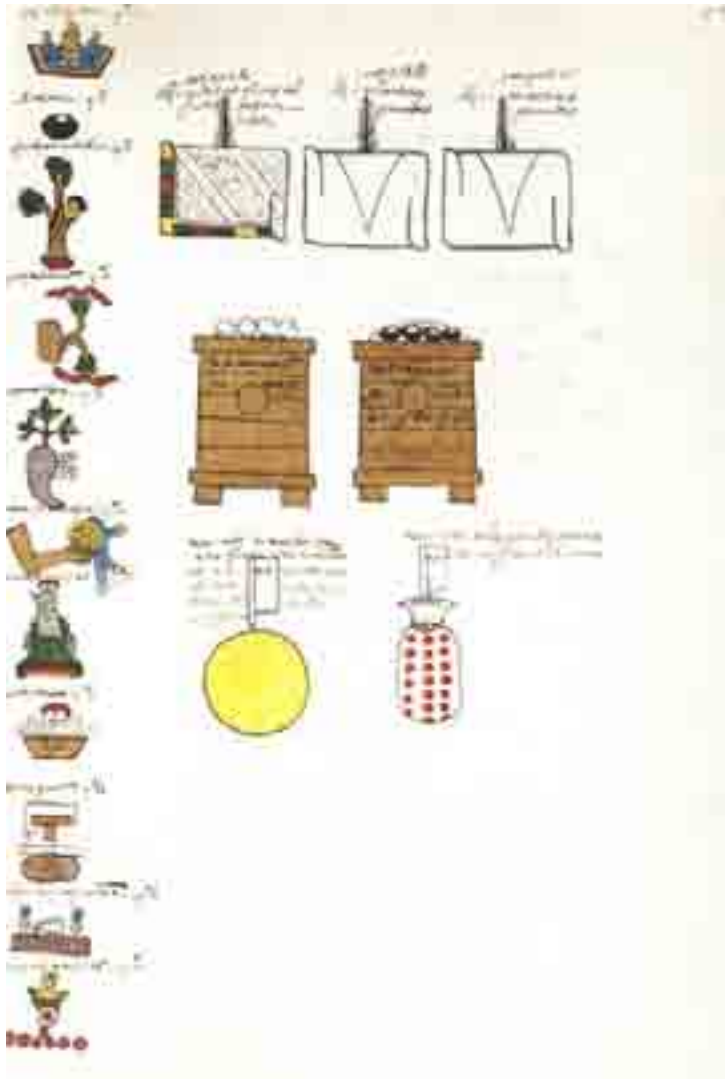


FIGURA 4. Lámina Códice Mendocino, F.44.

dón, plumas y por supuesto oro. Anualmente daban 20 tejuelos de oro fino de un pulgar de ancho. (Peña-fiel citado por Saville 1920). Una cosa interesante que se señala en el Códice Mendocino, es que dentro de la lista de tributarios de la provincia de Oaxaca estaba incluido el pueblo de Teocutlan o Teocuitlan (Figura 4). Esta palabra nahuatl puede traducirse al español como "el lugar donde se encuentra oro" (Saville 1920). A pesar de que en la actualidad no podemos determinar con precisión exacta la ubicación de este pueblo, sabemos que se encontraba ubicado en el sur del valle de Oaxaca, en el área de Ocotlan-Chichicastepec. Al igual que en el caso de la Mixteca, es muy difícil determinar exactamente el río del que obtuvieron el oro los antiguos habitantes, pero proponemos que se trataba del río Ocotlan, o de alguno de sus afluentes que quedan en este pequeño valle.

Los españoles comenzaron a pedir el pago del tributo en oro como a los demás pueblos que habían conquistado. El pago que hizo Oaxaca y el pueblo de Cuilapan del primero y segundo tributo fue de 115 tejuelos de oro, lo cual pesó más de 1,200 pesos. (AGI, Contaduría 657, Caja de México, Cuentas de Tesore-

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

ros de la Nueva España, 1521-1572, Número 1, f. 786). En poco tiempo, los españoles radicados en el Valle vieron que la zona al sur de la villa de Antequera era rica en oro y decidieron comenzar a explotar los placeres, para lo que utilizaron tanto a la población nativa como a esclavos negros. Sin embargo, a pesar de todo, encontraron que los placeres eran menos ricos de lo que pensaron en un primer momento, y aunque explotaron algunas vetas ya en tierra, nunca pudieron establecer una industria minera próspera. Además de que encontraban poco oro, los españoles tuvieron que lidiar con el problema de la fundición del metal y del pago del quinto real. Como es sabido, en un inicio del periodo virreinal la única ciudad en la que podía fundirse el metal era la ciudad de México. Por lo tanto, los españoles tenían que llevar hasta la capital de la Nueva España el metal para ser fundido, lo que en términos de costo y tiempo, no era rentable (Chance 1982). No fue hasta 1538 que la Corona autorizó que en la ciudad de Antequera pudiera fundirse el preciado metal (Chance 1982). Sin embargo, ya fue muy tarde, y al final de la década de 1540 los españoles de Oaxaca decidieron dejar la actividad minera. Esta actividad no volvió a retomarse sino hasta el siglo XVIII.

SIERRA NORTE O SIERRA DE JUÁREZ

Al noreste de la ciudad de Oaxaca se encuentra la Sierra Norte o la Sierra de Juárez. La Sierra se caracteriza por tener profundas barrancas y estrechos ríos que corren en dirección sur-norte hacia la planicie costera del golfo de México. En estas tierras como ya apuntamos en la introducción, se asentaron diversos grupos humanos. Para estudiar el tema de la explotación de placeres de oro en esta zona, la dividiré en dos áreas. La primera es la de las tierras bajas, es decir, el área que colinda con la planicie costera hasta los 500 msnm, y la segunda la de las tierras altas de la Sierra, la cual se encuentra en elevaciones superiores a los 1,400 msnm.

1) TIERRAS BAJAS

Como se señaló antes, los mexicas entraron a conquistar las zonas de la Mixteca y el valle central de Oaxaca. Pero además de estas áreas, los mexicas estaban interesados en entrar al norte de Oaxaca y dominar toda la planicie costera del golfo, ya que siguiendo dicha costa se podía acceder a las riquezas

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

de las tierras bajas del sur y sureste de Mesoamérica. Un punto estratégico dentro de esta ruta era la provincia de Tuxtepec. Cuando los mexicas conquistaron esta área, los habitantes de la provincia de Tuxtepec, chinantecos, mazatecos-popolocas y otros tuvieron que pagar como tributo una diadema de oro, un apretador de oro para la cabeza de una mano de largo y del grosor de un pergamino, dos sartaes de cuentas de oro, uno de ellos con cascabeles, 20 bezotes de ámbar engarzados en oro y otros 20 bezotes de cristal de roca también engarzados en oro. Si comparamos las tres provincias tributarias que pertenecían a los mexicas al final del Postclásico Tardío, encontramos que la provincia de Tuxtepec era una de las que entregaba un mayor tributo en objetos terminados en oro (Figura 5). Esto puede deberse a que los ríos de la parte baja de la Sierra eran ricos en oro y a la habilidad que los naturales de esta zona tenían en el manejo de los metales. Cuando Cortés le preguntó a Moctezuma de dónde obtenían el oro, el gobernante mexica le contestó que el oro que llegaba a Tenochtitlán venía de tres diferentes provincias, una de ellas era precisamente la de Tuxtepec.

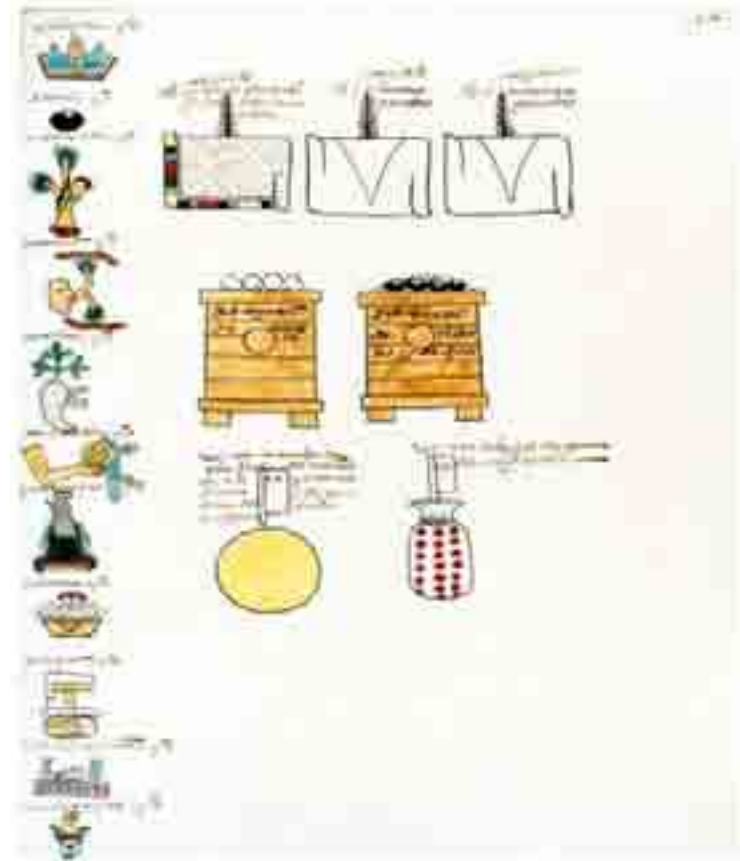


FIGURA 5. Lista de objetos tributados de la provincia de Oaxaca, Códice Mendocino foja 44r

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

De acuerdo con los datos del conquistador Bernal Díaz del Castillo, el oro se sacaba de los ríos cercanos al pueblo de Tuxtepec. Aunque Díaz del Castillo no precisa el nombre de los ríos, estas corrientes pueden ser algunos afluentes del propio Papaloapan, tal como es el río Tuxtepec o el río Malinaltepec. Asimismo, Díaz del Castillo reportó en su crónica que:

“los chinantecos eran muy enemigos de los mexicanos, y pocos días había que tomaron nuestra amistad, y usaban por armas muy grandes lanzas, mayores que las nuestras de Castilla, con dos brazas de pedernal y navajas. Y envióseles a rogar que luego le trajesen adondequiera que estuviese trescientas de ellas, y que les quitasen las navajas, y que pues tenían mucho cobre que les hiciesen a cada una dos hierros [...] Y también mandó a nuestro soldado que les demandase dos mil hombres de guerra [...]”
(Díaz del Castillo, 1979).

La idea de Cortés era reforzar su ejército después de la derrota contra los mexicanos en 1520.

A pesar de que el área de la provincia de Tuxtepec era rica en oro de río, los españoles nunca pudieron aprovechar del todo estos placeres. Debido a la alta mortandad de indios que ocurrió en esa zona al momento de la Conquista y colonización, debido al contagio con las enfermedades de origen europeo y contra las que los naturales no tenían defensas. La obtención de oro en los placeres requería de una gran cantidad de indios para lavar los ríos, pero antes de la primera mitad del siglo XVI, casi la totalidad de la población de esta zona había muerto, y nunca se recuperó del todo la población india.

2) TIERRAS ALTAS

Moctezuma también le comentó a Cortés que había otra provincia rica en oro, cercana a Tuxtepec, pero que no estaba bajo la sujeción de los mexicanos. Esta tierra era la de los chinantecas y la de los zapotecas. La parte alta de la Sierra estaba ocupada por tres grupos: los chinantecos, los mixes y los zapotecos. Estos grupos estaban organizados en pequeños señoríos que competían constantemente entre sí (Chance, 1998). A pesar de que esta zona de la Sierra

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

era "periférica" al contexto general de Mesoamérica, tanto los chinantecos como los zapotecos y mixes tenían objetos de metal. Entre los mixes se han encontrado hachuelas de cobre y, como ya se dijo antes, los entierros chinantecos y zapotecos del Postclásico Tardío eran acompañados de objetos de oro.

En el área de los zapotecos la búsqueda de oro en los ríos comenzó tan pronto como los españoles se establecieron en 1527. Los conquistadores exigieron a los indios el pago de tributo en oro hasta el año de 1540. Los naturales entregaban los objetos que podían, pero estos, a decir de los europeos eran demasiados delgados y de poca valía. Asimismo, existieron varios intentos de explotar los ríos del área zapoteca netzicha y Mixe. En 1548 se reportaron reservas de oro en los pueblos de Ixcocan, Tlazolepec y Santa María Ocotepéc. Asimismo se reportaron placeres en Tabaa, Roavela y Nanacapetec (Chance, 1998). Sin embargo, la falta de indios para trabajar los ríos fue un impedimento para la explotación de los placeres. El problema en las tierras altas es que los naturales no se sometieron tan fácilmente a los españoles, por lo que no pudieron forzarlos a realizar este trabajo,

además de que las reservas de oro de estos ríos no eran tan abundantes como para realizar una gran inversión en dinero y hombres, por lo que pronto fue olvidada esta labor.

Otro problema que afectó la explotación de los ríos fue que algunos pueblos chinantecos de las tierras altas se contagiaron de las enfermedades de los indios de las tierras bajas. Por ejemplo, en el pueblo de Usila, en la Chinantla alta el río que pasaban en medio del asentamiento era rico en oro, pero de acuerdo con las Relaciones Geográficas de 1580, no se explotaba más debido a la falta de habitantes del lugar (Acuña, 1984).

COMENTARIOS FINALES

Los mixtecos y los zapotecos del centro de Oaxaca fueron los orfebres más hábiles del Postclásico Tardío. Cerca de la conquista española dichos orfebres habían logrado estandarizar el proceso de manufactura de piezas de oro. Esto quiere decir que el proceso de obtención del metal de los placeres de

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

la Mixteca Alta y del Valle Central debió ser una actividad regular; ya sea para la fabricación de objetos terminados, o para el pago del tributo a los mexicas. En lo que respecta a la parte de la Sierra Norte, la obtención de este metal de los placeres fue una actividad importante tanto en las tierras altas como en las tierras bajas. Es posible que poco antes de la conquista española, los naturales de las tierras bajas hayan logrado estandarizar también el proceso de obtención y manufactura de piezas de oro. Un hecho que puede sustentar esta idea, se basa en que los mexicanos pedían a los habitantes de Tuxtepec, objetos terminados en oro, como parte del tributo.

Asimismo, hemos podido observar que los indígenas de las tres áreas que hemos estudiado obtuvieron oro de los ríos. Con base en los datos históricos, se ha hecho una primera propuesta sobre cuáles eran estos ríos, y dar cuenta de la explotación de los placeres. Sin embargo, desde el punto de vista arqueológico, no tenemos evidencia material que sustente la actividad del lavado de los ríos. Estos es debido a que los objetos con que se realizaba esta labor eran de materiales perecederos, tales como las

bateas de maderas, pero habrá que empezar a buscar otro tipo de utensilios que se relacionen con esta labor. Asimismo, hay que empezar a hacer estudios geoquímicos en los cauces que se sabe fueron explotados tanto en la época prehispánica como en la colonial para caracterizar estas corrientes y poder relacionar objetos terminados con placeres.

BIBLIOGRAFÍA

AGI.

Archivo General de Indias, Sevilla, España

ACUÑA, RENE

1984 Relaciones Geográficas. Oaxaca, Tomo II, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

BLANTON, RICHARD

1983 "The Zapotec response to Mixtec and Aztec power", en The cloud people. Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations, (K. Flannery y J. Marcues editores), New York, Academic Press.

CASO, ALFONSO

1969 El Tesoro de Monte Alban, Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 3, Mexico, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- LOCALIZACIÓN DE PLACER Y MINAS -

CHANCE, JOHN K.

- 1982 Razas y clases de Oaxaca colonial, Colección INI no. 64, México, Instituto Nacional Indigenista.
- 1998 La conquista de la Sierra. Españoles e indígenas de Oaxaca en la época colonial, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, CIESAS.

DELGADO, AGUSTÍN

- 1960a "Exploraciones en la Chinantla", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, México, SMA, tomo XVI: 105-123.

DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL

- 1979 Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, México, Editorial Promexa.

JIMÉNEZ MORENO WIGBERTO Y SALVADOR MATEOS HIGUERA

- 1940 Códice de Yanhuitlan, edición en facsimilar con un estudio preliminar, México, Secretaria de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

MARCUS, JOYCE

- 1983 "Aztec military campaign against the Zapotecs: the documentary evidence", en The cloud people. Divergent evolution of the Zapotec and Mixtec civilizations, (K. Flannery y J. Marcus eds), New York, Academic Press, pp. 314-318.

ORTIZ DÍAZ, EDITH

- 2003 "Los zapotecas de la Sierra de Juárez ¿antiguos orfebres?", en Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, núm. 81: 63-69.

ORTIZ DIAZ, EDITH Y JOSÉ LUIS RUVALCABA-SIL

- 2007 "An historical approach to a gold pendant: The study of different metallurgic techniques in ancient Oaxaca, Mexico, during the late postclassic period", 2nd International Conference on Archaeometallurgy in Europe, Associazione Italiana di Metallurgia, Milán, 2007. En CD. ISBN 88-85298-61-3.

SAVILLE, MARSHAL

- 1920 The goldsmith's art in ancient México, Serie Indian notes and monographs, New York, Museum of the American Indian Heye Foundation.

SEPÚLVEDA HERRERA, MARÍA TERESA

- 1994 Códice de Yanhuitlan. Estudio preliminar, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

WINTER, MARCUS

- 1990 "Oaxaca prehispánica: una introducción", en Lecturas Históricas del estado de Oaxaca, México, Colección regiones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, volumen I: 31-219.